

184 6. Sept. 1877
Munro 6 de 7 de 1870

1/2
9
Sr. Sr. Don Rufino de Elizalde

Mi buen amigo: Mucho he
agradecido su contestacion de 29
de 3 del corriente. Cuando tenga
yo el gusto de ver a vd le expon-
dre las razones y abunco mi re-
solucion y no dudo q las hallara
v. justas y bien fundadas.

Lo que vd me dice respecto de
la posicion de ambos gobiernos es
tan exacto q a la verdad se ad-
mira uno q por flaquezas de
circulo quiza p por temor tal
ref a cierta prgunta se hayan
dejado ir las cosas al lamenta-
ble estado q en el dia tienen.

liné mas al punto de imponer
a los pueblos sacrificios consi-
derables. Recuerdo bien que varias
de mis cartas al Sr. Varela consi-
guen la siguiente verdad: posar
es gobernar y Dios haga q no
llegue el dia en q por no haber
previsto nos veamos envueltos en
graves complicaciones. Todo decia
yo con motivo de los sucesos de
Entre Rios. Hay mucho de con-
quistas para nosotros en la posi-
cion en q nos han colocado los
enemigos de los gubicanos de ambas
orillas. Una sola palabra enér-
gica pronunciada meses atras
quizas habria impedido esta in-
vasion. Cuando el Sr. Rosas
estuvo en esta habia ya conseguido

un aveglo eficaz; pero llegaron
 algunas noticias favorables, como
 la parada de varias Gefes y el Goto
 creido q' todo estaba concluido de cos-
 atos y no quise sellar el aveglo.
 De parte de estas H. ya ve ud q' se
 dicen paxas; mas tarde pregun-
 te confidencialmente al Sr. Varela
 si nuestro Gobierno escucharia nue-
 vas indicaciones y el Sr. Varela
 se retiró guardando para sus
 amigos el mas profundo silencio
 respecto de mi pregunta. Yo
 no tengo secretos para un amigo
 como ud, sobre todo en asuntos q'
 interesan al bien y la tran-
 quilidad de nuestro pais. Hago
 al Presidente nuestro entera jus-
 ticia. Oeo q' si p' el fuese la paz

arriba indicada de haberse prome-
ciado; pero las relaciones de algunos
emigrados blancos con individuos del
gabinete, me temo hayan influido en
cierta apariencia de ridícula neutra-
lidad y á nosotros nos ata las manos
y deja sueltas las de nuestros ene-
migos, cuando podría decir á mi
sobre el particular! En fin, adel-
lante y leer al periódico La Nación
y sabe colocarse siempre donde con-
viene á la dignidad del pueblo
argentino. Entre tanto merece cha-
pis la actitud de estas gentes, ape-
sar de sus sensibles divisiones se pre-
sentan con la cara descubierta
y acuden á la defensa de su ban-
dera. Esto es positivo y creo bien
y no entrarán las invasiones.

Recomendándose para vol 7 y pa
nuestro general, le dió a vol 7 el
telegrama y le mandó Acostamado
el sábado a nuestro querido amigo
fue precipitado y antes de ausignar
la carta en las reuniones oficiales.
Yo le encontré al cuarto de hora
de expedido el telegrama y no pu
de menos de decirle que se había pre
cipitado, pues yo acababa de estar
con el Presidente quien por
telegramas de Barcelones sabía
que Aparicio no estaba en Puerto.

Acostamado es hombre del
momento, cambia de dictamen
con una rapidez espantosa y
desde que ha salido del Ministerio
se me figura a veces que le ve

curvada y otros predomina algunos
elementos de saluacion. No desca
yo cierto el triunfo de las enemigas
pero de ~~mirar~~ ^{mirar} ~~si~~ ^{si} ~~esta~~ ^{esta} ~~libia~~ ^{libia} y como
apartado, en una paludosa, libia.
El presidente le trata con la mayor
deferencia. Presente yo le ha mandado
los varios telegramas de la cam-
pana. Doy a' v d estos detalles por
el gobierno de nuestro General.

Ayer de mi cancha y tocan
generalia. Una pieza al pare-
cer de quinientas libras, de
los invasores en el Corrito.

No he podido ver al presidente
porq ha ido a la linea de defen^{sa}.

Siempre de vol y de la pa-
milia a fusos amigos
Juanabunga

P. D. El Gobierno asegura
desde un principio y resalta
a las invasiones y de estos no
entraron Hay locution -